

Esperanzas mantenidas...

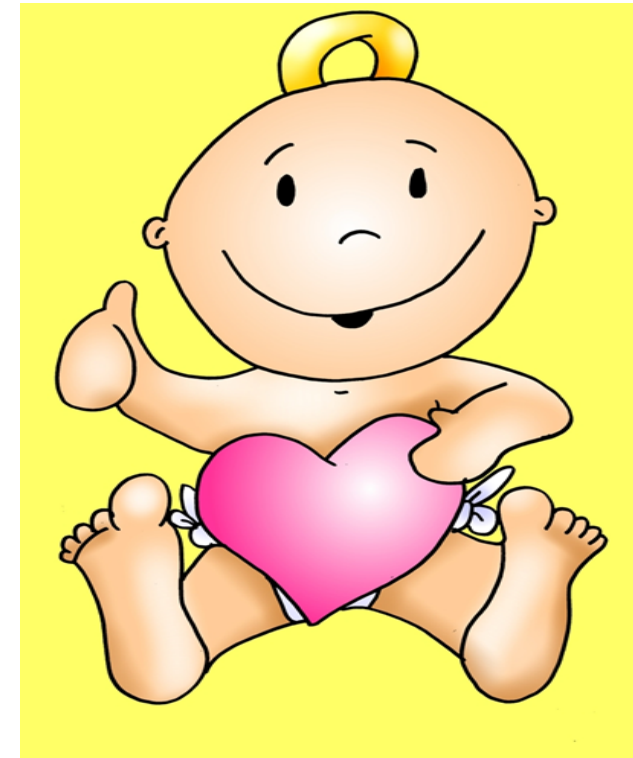
Todo cuanto vive, de Ti recibe el aliento.
Todo cuanto crece, de Ti recibe savia.
Todo cuanto se mueve, de Ti recibe aire.
Todo cuanto grita, de Ti aprende la protesta.
Tú estás profundamente escondido
y profundamente presente,
como la levadura en la masa,
como el oxígeno en la atmósfera,
como la fragancia en las flores,
como el sabor en las frutas.
Gracias a Ti, hombres y mujeres,
de toda nación lengua y color,
van edificando los cielos nuevos y la tierra nueva
donde es posible entenderse en la diferencia.
Espíritu de Jesús,
acelera el día en que la Babel de la desigualdad
y las murallas del Norte rico e insolidario
se desmoronen y no puedan volver a levantarse,
y un nuevo orden de valores sea la Carta Magna
de todos los ciudadanos del mundo.

Las Comunidades Cristianas se nutren de la Palabra de Dios.

Domingo VI del Tiempo Ordinario

Ciclo A

(12 de febrero de 2017)



Nuestro cristianismo será más humano y evangélico cuando aprendamos a vivir las leyes, normas, preceptos y tradiciones como los vivía Jesús: buscando ese mundo más justo y fraterno que quiere el Padre. Hay que llevar la ley del Señor en el CORAZÓN

Lectura del santo evangelio: Mateo 5,17-31:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Os lo aseguro: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil" tendrá que comparecer ante el Sannedrín, y si lo llama "renegado" merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarlo en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto. Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio." Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno. Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno. Está mandado: "El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio." Pues yo os digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de impureza, la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor." Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir "sí" o "no". Lo que pasa de ahí viene del Maligno.».

Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos

1.- El evangelio y la Ley. El Sermón del Monte no es Ley sino Evangelio. Esta es la diferencia entre la Ley y el Evangelio: la Ley deja a la persona sus propias fuerzas, le pone preceptos que ha de esforzarse en cumplir, le amenaza, le premia, le exige esforzarse ... ; el Evangelio la coloca ante el don de Dios, le hace conocer a su Padre, le convierte en hijo, lo cambia por dentro ... y ya no tiene que mandarle nada. El observante de la ley vive pendiente de la ley y pregunta por las obras que hay que hacer, cuando y cómo las tiene que hacer. El que vive la gracia del evangelio no pregunta por las obras que hay que hacer porque antes de que pregunten ya están hechas, porque se ha adelantado el amor. El que vive bajo la leyes un esclavo, El que vive en la gracia es un hombre libre. La ley de Jesús fue ésta: "Yo hago siempre lo que al Padre le agrada".

2.- «No he venido a abolir la Ley y los profetas, sino a dar plenitud». La plenitud de la Leyes es el amor. (Ro. 13,8). El que no ama no puede cumplir ninguna ley cristiana. Y toda ley cristiana tiene que ser vehículo y expresión del amor. "La fe cristiana, poniendo el amor en el centro, ha asumido lo que era el núcleo de la fe de Israel, dándole al mismo tiempo una nueva profundidad y amplitud" (Deus Caritas est, I) Aquel que no mata, cumple la Ley, pero si no arranca de su corazón la agresividad hacia su hermano, no se parece a Dios. Aquel que no comete adulterio, cumple la Ley, pero si desea egoístamente la esposa de su hermano, no se asemeja a Dios. En estas personas reina la Ley, pero no Dios; son observantes, pero no saben amar; viven correctamente, pero no construirán un mundo más humano. En definitiva, pueden ser buenos judíos, pero son malos cristianos.

3.- Se puede matar de muchas maneras. Con los ojos. Hay miradas que matan ... Con la lengua. La Biblia dice que es como una espada de doble filo ... De hecho con las palabras herimos a las personas, las despellejamos ... Con el corazón. Cuando tenemos odio por dentro ... Las plantas crecen con el sol y la lluvia. Las personas con el amor ... Uno está muerto cuando ni ama ni es amado por nadie. "El que no ama es un cadáver". (San Juan). Y se mata también no dando de comer a los que pasan hambre ... Dios ha puesto los dones de este mundo para todos ... Manos Unidas nos acerca esa triste realidad de tantos niños que mueren por no tener comida.

PREGUNTAS

- 1.- ¿Estoy en la ley o en el Evangelio? ¿He descubierto el gozo de obrar por amor?
- 2.- ¿Estoy convencido de que, si no amo no cumplo ninguna ley cristiana?
- 3.- Me horroriza el aborto. ¿y los niños que vienen a la vida y los dejamos morir de hambre?